

LA OTRA ESCENA DE LA ESCUELA

Adrián Eduardo Arano Lazo

*Por Berenice Pozos Miranda

Introducción

En el libro que aquí se reseña nos habla sobre el verdadero papel de la Escuela. Esto es no sólo concebida como un espacio que educa; si no como un acercamiento al problema de la formación; por lo que en primer lugar supone la necesidad de pensar los ámbitos de la realidad, de leer y comprender la praxis social, de analizar el mundo de las instituciones precisamente como el punto de encuentro entre la historia, la economía, la política, lo ideológico y los sujetos sociales.

“La escuela representa, para la mayor parte de la población contemporánea, un espacio que se fusiona con gran naturalidad al panorama social; es precisamente esta cercanía la que nos impide contemplar con certeza su esencia, de ahí nuestro deseo de mirarlo en profundidad develando algunas de sus características que se ocultan a simple vista”¹.

Y es analizada a partir de *Cuatro ejes básicos* los cuales son:

- 1º ESTRUCTURA IMAGINAL QUE LA SOPORTA
- 2º EL REVESTIMIENTO IMAGINARIO QUE LA CUBRE
- 3º LA FUNCIÓN POLÍTICA QUE JUEGA
- 4º EL DESENCUENTRO SIMBÓLICO QUE PONE EN ACCIÓN, A PARTIR DE SU INTERVENCIÓN ACTUAL

Para abordar los temas el libro se divide en:

Primer capítulo llamado *El Imaginario Social*, el autor nos habla sobre cómo se logran visualizar a la Institución Educativa, pero sobre todo nos muestra lo más importante su labor educativa desde una perspectiva de crítica.

La intención no fue mirar el relato fascinante que construye o instituye socialmente alrededor de sí, si no fue mirar el metarrelato² mostrando parcialmente la dimensión imaginal e

*Lic. en Pedagogía, actualmente labora en el Departamento de Planeación Académica de la FES Aragón. UNAM.

¹ ARANO, Lozano Adrián Eduardo. “La otra escena de la escuela”, Ed. Limusa. Pág.15.

² Es la impresión subjetiva u objetiva que tiene como fin aportar nueva información a un relato hecho por el hombre o la ciencia, y tal vez desentrañar la verdad histórica de dicho suceso.



imaginaria que sostiene al relato y presentando un escenario educativo construido socialmente.

El segundo capítulo intitulado *¿Qué es un dispositivo?* nos habla sobre la importancia de mirar a la escuela desde la óptica de un mecanismo dispuesto a producir una acción, pues éste contiene violencia y obstruye el cambio, guiándolo hacia un solo rumbo; la escuela desde su escena disciplinaria moviliza métodos y procedimientos que violentan a los sujetos que en ella se inscriben, no obstante lo hace amparada desde el referente “moral” del amor que les profesa a sus hijos³.

Por lo tanto es esencial analizar la estructura disciplinar manejada en cada institución para posteriormente entender las complejas tramas del saber-poder, pues los vínculos amorosos son mucho más potentes para dominar al otro. El sello de la institución constituye el marco de referencia, ya que toda institución tiene su propio carácter.

En *Crónicas de una confrontación anunciada en los contornos del presente*. En este tercer apartado particularmente se hace referencia a la relación turbulenta entre la escuela y los alumnos, por lo que se critica la imagen de la escuela hoy, su labor educativa y sus figuras de autoridad; ya que son frecuentemente devaluadas por una juventud que la reta y desconoce.

También se hace una advertencia de la presencia de un horizonte escolar acompañado por expresiones lúdicas más seductoras que las actividades que promueve la propia escuela, por lo tanto alrededor

de ellas en cierta medida se están dando vínculos entre los jóvenes, mostrando de esta manera un escenario construido socialmente.

El cuarto capítulo nombrado *De encuentros y desencuentros*. Aquí se nos habla de los discursos propios de la escuela y los discursos propios de la juventud que asiste a sus aulas. Por lo que el encuentro dialógico que se da entre la escuela y el estudiante es diluido produciendo un profundo malestar.

Conclusión

Para el autor el concepto de Escuela en México tiene un gran peso ya que la muestra como una institución con un gran peso social e histórico; sin embargo al tener una considerable falta de profundidad en los contenidos y la constante confrontación entre sus actores, provoca que la mayor responsabilidad recaiga en los docentes por lo que se les impone salir del lugar de la simulación y la indiferencia. Por lo tanto el autor a través de un marco interpretativo aporta los elementos necesarios para entender la complicada realidad de la intervención de la escuela y sus implicaciones en el acontecer escolar.



Bibliografía

ARANO Lazo, Adrián Eduardo.
La otra escena de la escuela.
Editorial LIMUSA.
México, 2010.

³ En cierto momento histórico al darse un rompimiento parcial del fuerte vínculo afectivo entre padres e hijos, se deja la responsabilidad de la educación a la Institución Educativa, por lo cual la escuela reconoce como “hijos” a los alumnos.